

Los lloriqueos

AM: Soy Ana Murillo y estoy con el Dr. Andrew Behnke, Especialista en Paternidad y Familia de la Universidad Estatal de Carolina del Norte. El tema de hoy en Posibilidades para los Padres trata sobre, que hacer cuando los niños lloriquean en lugares públicos. Dr. Behnke, he estado en tiendas muchas veces y he visto a padres que ya no saben que hacer cuando una niña lloriquea. ¿Qué se puede hacer?

AB: Los berrinches o lloriqueos pueden ser molestos para los espectadores y una vergüenza para los padres cuando ocurre en público. Para dejar de lloriquear, los niños deben tener autocontrol. Recuerda que los niños **aprenden** el autocontrol. No nacen sabiendo cómo controlar sus lloriqueos y emociones. No es sino hasta los 7 u 8 años que los niños pueden controlar mejor sus acciones diciéndose a sí mismos y dándose cuenta de lo que está bien y de lo que está mal. Los adultos dan el ejemplo, pero también hay que dejar que los niños practiquen. Además recuerda que a los niños se les hace difícil esperar por mucho tiempo, para ellos el tiempo les parece infinito. No saben el concepto de lo que es media hora. Una de las cosas que he notado muy seguido en lugares públicos es que los niños simplemente están de mal humor. Un niño puede estar de mal humor o estar cansado. Los padres deben valorar las necesidades de sus hijos al ir de compras o hacer alguna actividad y así prevenir las dificultades que pueden ocurrir en un lugar público cuando el niño comienza a lloriquear. Además, piensa en el comportamiento que puede estar reforzando. A veces, este tipo de situaciones pueden resultar en una rabieta difícil de controlar. Permíteme darte algunos consejos:

- Prepara a los niños antes de entrar a la tienda. Comunícales que va a suceder diciéndoles “vamos a ir a la tienda a comprar 4-5 cosas que tengo en una lista. Eso es todo. NO compraremos dulces, premios, o juguetes hoy.”
- Trata de distraer a los niños más pequeños, diciéndoles cosas como: “Mira, papi puede balancear una lata de sopa en la cabeza.”
- Sé creativo - Haz del viaje una aventura, o una carrera contra reloj.
- Y si todo lo demás falla, después de una advertencia, termina las compras o el paseo. No hay necesidad de disciplinar o gritar a los niños en público. Sólo regresa a casa. Los niños entenderán. Dáles una advertencia que irán a casa si no dejan de portarse mal, luego si se repite el comportamiento, toma al niño o cárgalo y camina directo al auto. Manténte firme y dilo con seriedad, valdrá la pena. Es difícil disciplinar pero esto hará que esa “conexión” que tanto deseamos con nuestros hijos sea más fácil en el futuro.

Soy Andrew Behnke con Posibilidades para los Padres.